

EUSKADI

ANA IRÍBAR Viuda de Gregorio Ordóñez y presidenta de su Fundación

No es amante de los flashes. Tampoco de un Estado de Derecho que ha permitido gobernar a aquellos que jalearon la muerte de su 'Goyo'

«Si hay amnistía para ETA pediré asilo político en otro país»

JAVIER G. NEGRE / Bilbao

Un boletín informativo congeló sus venas un 23 de enero de 1995. «Última hora. Se ha producido un asesinato en San Sebastián», escuchó mientras mecía a su bebé. Ana Iribar tuvo un extraño presentimiento. Minutos más tarde, María San Gil se lo confirmaba entre lágrimas. «Han matado a Goyo», le confesó San Gil a una madre coraje que celebra hoy en Donostia la ofrenda floral a su marido, justo dos días después de ver cómo una parte de la sociedad donostiarrá reclamaba la amnistía para aquellos «cobardes» que dejaron vilmente huérfano a su hijo.

Pregunta.— Este lunes se cumplen 17 años del asesinato de su marido. ¿Cómo le recuerda?

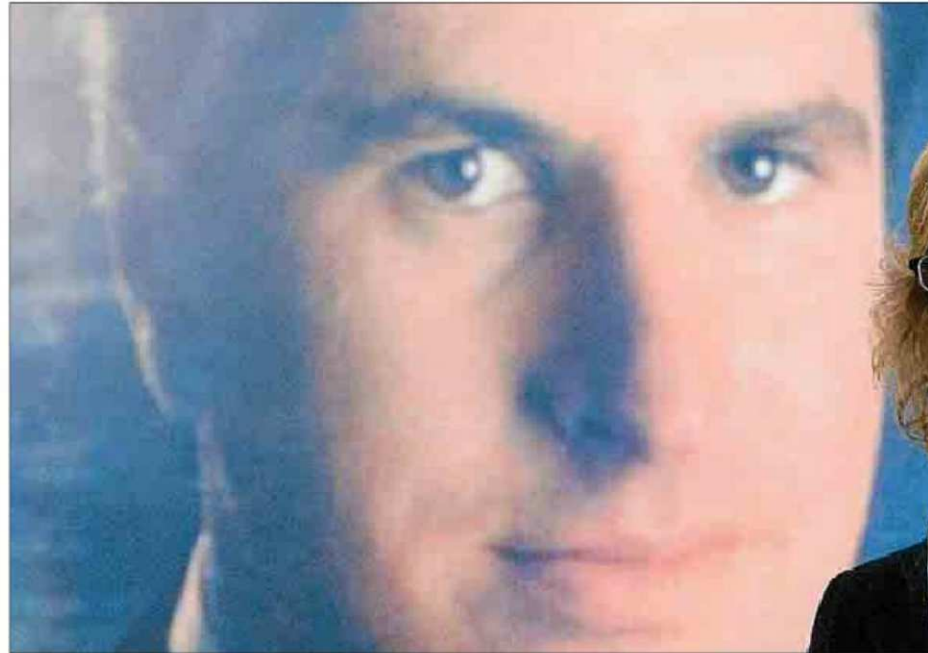
Respuesta.— Goyo era una perso-

na muy activa, muy entusiasta y que ponía pasión en todo lo que hacía y, especialmente, en la política y en su familia. Cada vez que miro a su hijo me acuerdo de él y siempre me pregunto por qué le han privado de su presencia en los momentos más importantes de su vida.

P.— ¿Tienen en mente los momentos previos al asesinato de Ordóñez?

R.— Como si fuese ayer. Mi familia y yo ya pensábamos que algo podía ocurrirle, pero nunca se lo decíamos para no alertarle. Todavía recuerdo cuando escuché la noticia anunciando una asesinato en San Sebastián. Sabía que era él. Minutos después, María San Gil y Eugenio me lo comunicaban. Se me congelaron las venas.

P.— ¿Han cicatrizado sus heridas?



Ana Iribar, viuda del concejal asesinado por ETA, Gregorio Ordóñez, y presidenta de su Fundación durante un acto en

R.— No. Son heridas que no pueden cicatrizar mientras ETA no haya desaparecido del mapa y no se juzguen todos los casos pendientes.

P.— ¿Ha podido aliviar su dolor de alguna forma?

R.— Si hay algo que me ha aportado consuelo es saber que sus asesinados han sido juzgados y que están cumpliendo condena.

P.— ¿Podría perdonar a los verdugos de su marido?

R.— De ninguna manera.

P.— Usted buscó refugio en Madrid

en 1997. ¿No entendía una San Sebastián sin Gregorio Ordóñez?

R.— No quería que mi hijo creciese en un ambiente tan contaminado. Ya había nacido con el problema de ser huérfano, como para que se le sumase el plus de ser hijo de Ordóñez.

P.— Algunos *populares* sostienen que si ETA no hubiese interferido en el devenir de su marido, ahora sería alcalde de San Sebastián.

R.— En mayo de 1995 el PP fue la fuerza más valorada. Si ETA mata a Gregorio Ordóñez es porque era una

amenaza política para sus intereses de gobernar en San Sebastián.

P.— ¿No cree que la sociedad vasca está olvidando demasiado rápido lo que ha ocurrido en Euskadi?

R.— La sociedad vasca nunca ha sentido como suyo el problema. Siempre ha mirado hacia otro lado.

P.— Algunos *populares* vascos le van a secundar hoy en la ofrenda floral. ¿Se siente respaldada?

R.— No tengo relación con la nueva generación de políticos en Euskadi. Tengo cordialidad, no amistad.



honor a su marido / IÑAKI ANDRÉS

hayan probado su desvinculación de la banda. Es un fallo de la democracia imperdonable y un gol al Estado de derecho.

P.— La Tamborrada donostiarra fue utilizada, con la connivencia del alcalde de Bildu, para reclamar la amnistía para los asesinos de Ordóñez. ¿Cómo vivió la cita?

R.— Llevo 17 años sin ir porque ya no son tambores de fiesta, sino tambores que me recuerdan a los momentos previos al asesinato de mi marido. Esa fiesta no es más que un nuevo acto de esa cobardía de la sociedad vasca que permite que se suban al escenario personas a reclamar la amnistía de los presos.

P.— ¿Le hubiese sorprendido a su marido tal parafernalia abertzale?

R.— No. Lo han hecho año tras año. Recuerdo cuando subían muñecos de guardia civiles ahorcados al escenario de la Plaza.

«Veo que el asesinato de mi marido no ha servido por desgracia para nada»

P.— ¿Qué espera de Rajoy en materia antiterrorista?

R.— Estoy expectante porque aclara su política antiterrorista.

P.— ¿Se cree el cese de ETA?

R.— Soy escéptica y pesimista.

P.— ¿Qué le provoca ver ahora a aquéllos que jalearon el asesinato de su esposo gobernando en San Sebastián y Gipuzkoa?

R.— Me siento muy frustrada y decepcionada porque han llegado a gobernar en San Sebastián y Gipuzkoa sin que hayan condenado a ETA ni

P.— ¿Tiene miedo de que el Gobierno facilite una amnistía de presos?

R.— Escuchando al ministro Gallardón me parece impensable que se produzca, pero si así fuese renunciaría a mi nacionalidad española y pediría asilo político en otro país.

P.— ¿Cree que ha habido una negociación ETA-Gobierno?

R.— Pregúntele al Ejecutivo.

P.— ¿Qué sintió cuando vio al lehendakari recibir a Etxeberria?

R.— Son gestos impresentables que rayan lo más indecente de la po-



EL MUNDO

La denuncia. La Fundación Gregorio Ordóñez insertó ayer en *Diario Vasco* una escuela en honor a Ordóñez en la que se critica que ahora gobernasen los que no condenaron su asesinato.

lítica. No entiendo cómo recibe a aquél que apostó por socializar el sufrimiento y se niega a condenar a ETA y a reconocer a las víctimas.

P.— ¿Ha servido para algo el asesinato de su marido?

R.— Desgraciadamente no porque todo sigue igual o peor. Sólo ha servido para que él no pueda disfrutar de la vida ni de su hijo y para que sus rivales políticos hayan conseguido lo que pretendían, que es gobernar en Gipuzkoa y en San Sebastián.

P.— ¿Considera que es necesario reconocer a las víctimas de excesos policiales para cerrar la reconciliación en Euskadi?

R.— ¿Qué reconciliación? Yo no tengo que reconciliarme con nadie.

P.— ¿Gesto por la Paz anunció que el ciclo de la movilización cívica debe acabar. ¿Lo comparte?

R.— No. Debemos seguir siendo exigentes y movilizándonos para que no se cometan tropelías.

P.— ¿Está a favor del Centro de la Memoria del Gobierno vasco?

R.— Todavía no sé ni lo que pretenden hacer. Lo que no quiero es que metan a las víctimas de ETA dentro de un saco de víctimas de toda clase.

P.— ¿Está en riesgo la reparación de las víctimas?

R.— Está en peligro que se difumine la memoria de las víctimas de ETA que son las que deben escribir la historia.

P.— Hablando de Historia... ¿qué lecciones aprenderán sus nietos en las aulas del País Vasco dentro de unos años?

R.— Espero que aprendan la única historia que ha existido y que es, por ejemplo, la de mi marido: una buena persona que no paraba de trabajar, que amaba la política y que recibió un disparo por defender sus ideas.

Abascal renuncia al Parlamento

JAVIER G. NEGRE / Bilbao

El ex parlamentario del PP vasco y actual responsable de la Agencia de Protección de Datos de la Comunidad de Madrid, Santiago Abascal, renunció ayer a su acta de parlamentario en Vitoria tal y como le reclamó la dirección de su partido para «facilitar» el nombramiento de su amigo Carlos Urquijo como delegado del Gobierno en el País Vasco.

Abascal, que estuvo secundado por su padre y presidente del PP de la región del Valle de Ayala, Santiago Abascal, firmó su renuncia en la Cámara vasca y aseguró que éste fue «sin duda uno de los actos más tristes» de su vida política.

«Me entristece tener que renunciar a un acta que me perte-



Abascal junto a su padre, ayer. / N. GONZÁLEZ

neía legítimamente por seguir la disciplina de mi partido», declaró Abascal, que deseó «suerte» a su sustituto Roberto Blanco y al PP vasco para que coseche «éxitos» y «mantenga su firmeza».